

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO III del

Tiempo Ordinario

Año I – n°21 24/01/2016

CARTA DEL PAPA

El 25 de enero, Fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo, se concluye la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. A esta intención, el Papa dedicó la catequesis del miércoles:

En el centro de la Catedral Luterana de Riga hay una fuente bautismal que se remonta al siglo XII, cuando Letonia fue evangelizada por san Mainardo. Esa fuente es un signo elocuente de un origen de fe reconocido por todos los cristianos de Letonia: católicos, luteranos y ortodoxos. Tal origen es nuestro común bautismo.

El Concilio Vaticano II afirma que «el bautismo constituye el vínculo sacramental de la unidad existente entre todos los que por medio de él han sido regenerados» (*Unitatis redintegratio*, 22).

La Primera Carta de Pedro está dirigida a la primera generación de cristianos para hacerles conscientes del don recibido con el bautismo y de las exigencias que este implica. También nosotros, en esta Semana de Oración, estamos invitados a redescubrir todo esto, y a hacerlo juntos, yendo más allá de nuestras divisiones.

En primer lugar, compartir el bautismo significa que todos somos pecadores y



necesitamos ser salvados, redimidos, liberados del mal. Y este es el aspecto negativo, que la Primera Carta de Pedro llama «tinieblas» cuando dice: «[Dios] os ha llamado fuera de las tinieblas para conducirnos en su luz maravillosa». Esta es la experiencia de la muerte, que Cristo ha hecho propia, y que está simbolizada en el bautismo al estar sumergidos en el agua, y a lo cual sigue el resurgir, símbolo de la resurrección a la nueva vida en Cristo. Cuando nosotros cristianos decimos que compartimos un solo bautismo, afirmamos que compartimos la experiencia de ser llamados de las tinieblas feroces al encuentro con el Dios vivo, pleno de misericordia. De hecho, todos tenemos experiencia del egoísmo, que genera división y desprecio.

Partir de nuevo del bautismo quiere decir encontrar de nuevo la fuente de la misericordia, fuente de esperanza para todos, porque nadie está excluido de la misericordia de Dios. Compartir esta gracia crea un vínculo indisoluble entre nosotros cristianos, de tal forma que, en virtud del bautismo, podemos considerarnos todos realmente hermanos. Somos realmente pueblo santo de Dios, aunque si,

a causa de nuestros pecados, no somos aún un pueblo plenamente unido. La misericordia de Dios, que actúa en el bautismo, es más fuerte que nuestras divisiones. En la medida en la que acogemos la gracia de la misericordia, nos hacemos cada vez más plenamente pueblo de Dios, y nos hacemos también capaces de anunciar a todos sus obras maravillosas, precisamente a partir de un simple y fraterno testimonio de unidad. Podemos anunciar a todos la fuerza del Evangelio comprometiéndonos a compartir las obras de misericordia corporales y espirituales. Este es un testimonio concreto de unidad entre nosotros cristianos.

Todos nosotros, católicos, ortodoxos y protestantes, formamos un sacerdocio real y una nación santa. Tenemos una misión común, que es el de transmitir la misericordia recibida a cada lugar de la Tierra, empezando por los más pobres de Cristo.

**+Papa Francisco,
desde el Vaticano**

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura - Libro de Nehemías (Neh 8, 2-10)

En aquellos días, el sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era mediados del mes séptimo. [...] Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley. Esdras, el escriba, estaba de pie en el púlpito de madera que había hecho para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo –pues se hallaba en un puesto elevado– y, cuando lo abrió, toda la gente se puso en pie. Esdras bendijo al Señor, Dios grande, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: «Amén, amén». Después se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. [...] *Palabra de Dios.*

Salmo

(Sl 18, 8-19.15)

*Tus palabras, Señor,
son espíritu y vida.*

2ª Lectura - Carta a Corintios (1Cor 12, 12-30)

Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos,



esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. El cuerpo tiene muchos miembros, no uno solo. [...] Ahora bien, Dios organizó los miembros del cuerpo dando mayor honor a los que menos valían. Así, no hay divisiones en el cuerpo, porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos se felicitan. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Y Dios os ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

Palabra de Dios.

Evangelio según san Lucas (Lc 1, 1-4.14-21)

[...] En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungió. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

690 → Jesús es Cristo, «ungido», porque el Espíritu es su Unción y todo lo que sucede a partir de la Encarnación mana de esta plenitud (cf. Jn 3, 34). Cuando por fin Cristo es glorificado (Jn 7, 39), puede a su vez, de junto al Padre, enviar el Espíritu a los que creen en él: Él les comunica su Gloria (cf. Jn 17, 22), es decir, el Espíritu Santo que lo glorifica (cf. Jn 16, 14). La misión conjunta se desplegará desde entonces en los hijos adoptados por el Padre en el Cuerpo de su Hijo: la misión del Espíritu de adopción será unirlos a Cristo y hacerles vivir en Él.

PARA VIVIR

Las lecturas bíblicas de la liturgia de este domingo, su rico contenido, se podrían encerrar en dos expresiones y conceptos principales: cuerpo y palabra.

Debemos a san Pablo la elocuente comparación, según la cual, la Iglesia se define como «Cuerpo de Cristo». Efectivamente, el Apóstol hace una larga digresión sobre el tema del cuerpo humano, para afirmar después que, así como muchos miembros se unen entre sí en la unidad del cuerpo, de la misma manera todos nosotros nos unimos en Cristo mismo porque «hemos sido bautizados en un sólo Espíritu» (1Cor 12, 13) y «hemos bebido del mismo Espíritu».

Así, pues, por obra del Espíritu Santo, que es el Espíritu de Jesucristo, constituimos con Cristo y en Cristo una unión semejante a la de los miembros en el cuerpo humano. El Apóstol habla de miembros, pero se podría pensar también y hablar de los “órganos” del

cuerpo e incluso de las “células” del organismo. Es sabido que el cuerpo humano tiene no sólo una estructura externa, en la que se distinguen sus miembros, sino también una estructura interna en cuanto organismo. Su constitución es enormemente rica y preciosa. Precisamente esta constitución interna, más aún que su estructura externa, da testimonio de la recíproca dependencia del sistema físico del hombre.

El segundo concepto central de la liturgia de hoy es la «Palabra». El evangelista Lucas recuerda este aspecto particular al comienzo de la actividad pública de Cristo, cuando Él fue a la sinagoga de Nazaret, su ciudad. Allí, el sábado, leyó ante sus paisanos reunidos algunas palabras del libro del profeta Isaías, que se referían al futuro Mesías, y enrollando el volumen dijo a los presentes: «Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír» (Lc 4, 21).

De este modo comenzó en Nazaret su enseñanza, esto es, el anuncio de la Palabra, afirmando que era el Mesías anunciado en el libro profético.

El Cuerpo de Cristo, esto es la Iglesia, se construye, desde el

comienzo, basándose en su Palabra. La palabra es la expresión del pensamiento, es decir, el instrumento del Espíritu -y ante todo del espíritu humano- para estrechar los contactos entre los hombres, para entenderse, para unirse en la construcción de una comunión espiritual.

La palabra de la predicación de Cristo -y luego la palabra de la predicación de los Apóstoles y de la Iglesia- es la expresión y el instrumento con el que el Espíritu Santo habla al espíritu humano, para unirse con los hombres y para que los hombres se unan en Cristo. El Espíritu de Cristo une a los miembros, a los órganos, a las células, y construye así la unidad del cuerpo fundándose en la Palabra de Cristo mismo anunciada en la Iglesia y por la Iglesia.

san Juan Pablo II

«La predicación de los Apóstoles y la Iglesia es la expresión con la cual el Espíritu Santo habla al espíritu humano».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Con la llegada de los Marqueses de Mejorada, se ocultó la heráldica de los Heredia y se realizó una nueva, correspondiente al primer Marqués de Mejorada, Pedro Fernández del Campo, añadiendo a la composición heráldica la corona de marquesado que remata cada uno de los cuatro escudos.

Desconocemos si el resto de la ornamentación que presenta el escudo y que rodea al campo -las flores de lis, las rocallas y lo que parece una venera en la parte inferior- están realizadas junto con los primeros escudos o si por el contrario son un añadido posterior junto con la corona de marquesado.

Los escudos quedan así con las modificaciones del marques:

En el primer cuartel, sobre sinople, brazo derecho con armadura sujetando una espada en cuya punta se inserta una cabeza. En el segundo cuartel, ajedrezado de ocho cuadros en oro y siete en blanco. El tercero, sobre campo de gules terciado en banda de oro, dos castillos de plata y estrella de oro sobre cada uno de ellos. En el cuarto cuartel, sobre campo de oro, grifo alado en sable sujetando una espada y bajo él, cinco copas de pie circular.

Horarios

Misas

- Lunes a sábado: 19:00 hs.
- Domingo: 10:00, 11:00. y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- Lunes a sábado: 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- Primer viernes mes: 10 a 13 hs.
- Todos los jueves: 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- Domingo: 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- Miércoles y viernes: 17 a 18 hs.

Cáritas

- Alimentos y Ropero:
Lunes 25: 18 a 20 hs.
Martes 26: 11 a 13 hs.

Oración por la Unidad de los Cristianos

**Domingo 24 de enero
19:30 horas**

Cementerio Parroquial

Los titulares de sepultura que no hayan entregado sus datos para la emisión de los nuevos títulos de propiedad deben hacerlo a la mayor brevedad posible en el buzón situado en la mesa de la entrada del templo parroquial.

Coro Eucarístico

Únete al Coro Eucarístico Parroquial, ensayamos todos los miércoles a las 20:30 hs.
¡Quien canta, reza dos veces!

Librería Parroquial

Comienza el año en la compañía de buena lectura religiosa. Si quieres algún ejemplar que no está en la librería, lo encargamos.

Lotería de Navidad

El cobro del premio de las participaciones de la Parroquia se hará en el Centro Parroquial:
29 enero: 11:00 a 13:00 hs

AGENDA SEMANAL

LUNES	25		Clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
MARTES	26	19:45 h.	Encuentro del Equipo Parroquial de Liturgia
MIÉRCOLES	27	20:30 h.	Ensayo del Coro Eucarístico Parroquial
JUEVES	28	20:30 h.	Cursos Prematrimoniales (en el Centro Parroquial San Juan Pablo II)
VIERNES	29	11:00 h. 20:00 h.	Pago de Lotería de Navidad (hasta las 13:00 h. en el Centro Parroquial) Cursillo Prebautismal (en el Centro Parroquial San Juan Pablo II)

IGLESIA VIVA

Este domingo, la Iglesia celebra la Jornada de la Infancia Misionera. Una fiesta en la que todos los fieles nos unimos en oración y mediante la colecta a las obras de piedad y misericordia de miles de niños misioneros de todo el mundo, como nuestros Minisioneros.

Se trata de la institución mundial más antigua creada en favor de la infancia necesitada, mucho anterior a cualquier ONG, y que surgida en la diócesis francesa de Nancy en la primera mitad del siglo XIX está presente hoy en más de 110 países. Con el esfuerzo de los más pequeños de la Iglesia se financian clínicas, hospitales, centros de acogida a huérfanos y discapacitados, colegios, comedores sociales, centros familiares, parroquias... y además comparten alegres el mayor de sus bienes: su fe en Jesucristo.

La Iglesia ha recibido por ella abundantes bendiciones. Miembro de la institución fue santa Teresita del Niño Jesús y entre sus beneficiarios figuran el joven mártir Pablo Tchen y el que fue el primer arzobispo de Pekín, Tien Kenshin.

RINCÓN LITÚRGICO

Otro lugar particularmente importante en nuestro templo parroquial, y que forma de algún modo una unidad junto al ambón, del que hablábamos la semana pasada es el altar.

Si al hablar del ambón decíamos que es la “mesa de la Palabra”, del altar decimos que es la “mesa del Sacramento”. Desde ambas mesas nos alimenta Cristo y esto queda expresado en nuestro templo en que ambas están compuestas del mismo material y color de mármol.

Cristo es el centro de la acción de la Iglesia; el altar, signo de Cristo, es el centro del edificio de la Iglesia. La centralidad del altar con relación al edificio de culto refleja que Cristo es el centro de nuestra asamblea, del mundo y de la historia.

Hay un sermón de Pedro Crisólogo en el que dice: «Haz de tu corazón un altar». Así como Cristo, la cabeza, está constituido en altar de su propio sacrificio, los bautizados, sus miembros, estamos constituidos en altares vivos de su sacrificio existencial ofreciendo a Dios nuestra propia vida.

☎ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA